



HOGARES DON BOSCO

FORMACIÓN SALESIANA

ETAPA III

MARÍA CON DON BOSCO

ORACIÓN

Comenzamos hacienda una lectura del Evangelio del día.

Desde pequeño y gracias a su madre, Juan Bosco aprendió que en el Cielo todos tenemos una madre, María la madre del Señor, que nos ama, acompaña y colabora con el Espíritu Santo para modelar nuestro corazón como el de Jesucristo. Don Bosco realizó el consejo que le dio su buena madre recién ordenado sacerdote: "Sé devoto de María y propaga su devoción". Y "devoción" no es sólo rezar con los labios o llevar objetos religiosos, sino imitación de las actitudes y virtudes de María como enseñó el beato Pablo VI en la *Marialis cultu*

María, una presencia

María es, en la vida de Don Bosco, una presencia percibida, querida, activa y estimulante; orientada al gran acontecimiento de la salvación eterna y de la santidad. Él la siente cercana y se confía a Ella, dejándose guiar y conducir por los caminos de su vocación (la sueña, la "ve").

En Niza Monferrato en junio de 1885, Don Bosco visitaba a las Hijas de María Auxiliadora, con un hilo de voz, cansadísimo. Le pidieron que les dejase un último recuerdo: *"¿Así que deseáis que os diga algo? Si pudiera hablar, ¡cuántas cosas os diría! Pero soy viejo, viejo decrépito, como podéis ver; incluso, con dificultad para hablar. Sólo quiero deciros que la Virgen os quiere mucho, muchísimo. Y... ¿No lo sabéis? ¡Ella en persona se encuentra aquí en medio de vosotras!"*.

Entonces don **Bonetti**, al verlo conmovido, lo interrumpió y empezó a decir sólo para distraerlo: *"Sí; ¡as..., así!... Don Bosco quiere decir que la Virgen es vuestra Madre y que ella os mira y os protege"*.

"No, no, -reanudó el Santo sus palabras- quiero decir que la Virgen está realmente aquí, en esta casa; que está contenta de vosotras, y que, si perseveráis con el espíritu de ahora, que es el que desea la Señora...". El buen padre se enternecía más que antes y don Bonetti volvió a tomar la palabra: *"Sí; ¡as... así...! Don Bosco quiere deciros que, si sois siempre buenas, la Virgen estará contenta de vosotras"*.

María es una presencia real en Don Bosco y, por tanto, en la vida de quien vive su mismo carisma. María acompaña, sostiene, guía, anima; nos ha sido dada como Madre a todos los discípulos amados según san **Juan** y como Maestra también: *"Yo te daré la Maestra bajo cuya disciplina puedes hacerte sabio, y sin la cual toda sabiduría se convierte en necedad"*. María es una presencia que estimula a vivir conscientemente en la presencia de Dios y en una actitud de entrega y servicio a la misión con totalidad: *"Con el pensamiento de Dios presente, / haz que labios, corazón y mente, / sigan la vía de la virtud, / oh gran Virgen María"*

(Oración escrita por San Juan Bosco a los pies de una fotografía).

María, maestra para la misión

Don Bosco relaciona estrechamente a María con su vocación y misión. Se ve en la presentación que hace del sueño de los nueve años: *“Tomándome con bondad por la mano, me dijo: mira, ahí tienes tu campo, ahí es donde debes trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto; y lo que ves que sucede en este momento con estos animalitos, deberás hacerlo tú por mis hijos”*. Es la misión de salvación, transformación, formación de los jóvenes, por medio de la prevención, la educación, la evangelización y una sólida dotación de virtudes en el educador.

El Hijo de María enseña el método y el objetivo: *“No con golpes, sino con la mansedumbre y con la caridad deberás ganarte a estos amigos. Ponte inmediatamente, pues, a darlos una instrucción sobre la fealdad del pecado y la hermosura de la virtud”*.

La narración del sueño hecha en el 1873-74, se relaciona con tantos otros relatos de intervenciones e inspiraciones interiores (los sueños) en los que Don Bosco ha atribuido a María un papel de animación, de guía y de apoyo de su anhelo y de su celo por la misión de salvación juvenil.

En este contexto se sitúan e interpretan aquellos que Don Bosco reconoce como intervenciones prodigiosas de María: las *“gracias”* (espirituales y materiales), concedidas a las personas su poderosa protección sobre el Oratorio y sobre la naciente Familia Salesiana y sobre su prodigioso desarrollo a favor de la juventud pobre, abandonada y en peligro.

Se da en Don Bosco la tendencia a relacionar estrechamente entre sí, devoción mariana, entusiasmo espiritual, diligencia pastoral y fecundidad apostólica.

María, modelo para la vida

En 1868, para la inauguración de la iglesia de María Auxiliadora, Don Bosco escribe y difunde un fascículo titulado *“Maravillas de la Madre de Dios invocada con el título de María Auxiliadora”*. En esta pequeña obra se subraya la dimensión eclesial bajo la cual se va abriendo cada vez más la mirada de Don Bosco y se orientan sus preocupaciones misioneras y educativas. María es presentada como modelo de la perfecta unión con Dios en la Anunciación; modelo de acción santificadora a favor del prójimo en la Visitación (santificación en el servicio al prójimo), y de tierna, misericordiosa, solícita, diligente atención a las necesidades de los hermanos en las bodas de Caná; como madre de los creyentes en los dolores del Calvario. Pero el acento está puesto sobre todo en el hecho de que *“María favorece a quien trabaja por la fe”*.

Por tanto, lucha contra todo pecado y orientación hacia Dios, santificación de uno mismo y del prójimo, servicio de caridad, esfuerzo en llevar la cruz y compromiso misionero. Son éstos los rasgos sobresalientes de una devoción mariana que tiene

bien poco de devocionalismo y de sentimental, a pesar del clima de la época y de los gustos populares que, con todo, Don Bosco valora.

Don Bosco tiende a asignar a la Inmaculada y a la Auxiliadora un papel determinante en la obra educativa y formativa y a valorizar, en el clima del fervor mariano del tiempo, ejercicios virtuosos y prácticas devotas con el fin de llevar una vida apartada del pecado y del apego al propio yo, así como una creciente donación total de sí mismo a Dios.

La verdadera devoción mariana, es un modo eficaz para llevar a cabo una conversión continua, un crecimiento del compromiso cristiano, simultáneamente en el plano moral, espiritual y de los deberes cotidianos.

Un monumento vivo a la Auxiliadora

Hijas de María Auxiliadora es el nombre dado por Don Bosco al Instituto femenino fundado por él en Mornese (Italia), contando con la aportación original de **María Mazzarello**. Desde el primer esbozo de las Constituciones y oficialmente reiterado el día de la fundación, el 5 de agosto de 1872 declara: *“Vosotras pertenecéis a una familia religiosa que es toda de la Virgen. [...] Tened como gloria vuestro hermoso título de Hijas de María Auxiliadora y pensad a menudo que vuestro Instituto deberá ser el monumento vivo de la gratitud de Don Bosco a la gran Madre de Dios, invocada bajo el título de Auxilio de los cristianos”*.

En el nombre de las FMA están contenidos dos aspectos particulares: la *relación filial* con María y su *misión* en la sociedad y en la Iglesia. La relación filial que toda FMA tiene con María llega a ser un verdadero y propio camino *formativo* en el sentido de que, *a través de la relación con María, la FMA se hace como María: “auxiliadora” con la Auxiliadora entre los jóvenes más pobres.*

La vida de la cofundadora, María Mazzarello (1837- 1881), primera “piedra viva” de este monumento como se afirmó con ocasión de la declaración de su Venerabilidad, se desarrolla como la de Don Bosco toda “bajo la mirada y guía de María”, en cuanto ella es “ejemplar Hija de María”.

María con Don Bosco y Don Bosco con María. La suya, como la de los primeros salesianos en Valdocco o las de las FMA en Mornese, es una historia de confianza en Dios por manos de María de la que se siente profundamente hijo. Este año bicentenario del nacimiento de Don Bosco ha de ser una oportunidad para profundizar y vivir con mayor intensidad nuestro ser hijos/as de María como Don Bosco.

Loli Ruiz

PARA EL DIÁLOGO

1. Subrayamos lo que más nos llama la atención del texto
2. Comentamos lo que más nos ha llamado la atención
3. ¿Tenemos a María como modelo en nuestra vida?
4. ¿Intentamos vivir nuestra vida como hijos/as de María como don Bosco?

ORACIÓN

Rezamos un Ave María a María Auxiliadora